

Capítulo cuarto

Visión desde España Posconflicto Líbano View from Spain. Lebanon Postconflict

Casimiro José Sanjuán Martínez

Resumen

Este artículo describe los retos que se le presentan a la sociedad libanesa, tras un período prolongado de conflicto, en la nueva etapa de normalización social y construcción de la paz. A la luz de este contexto, se describe la actividad desarrollada desde que finalizó el conflicto en 2006. La implicación de las Naciones Unidas (NN. UU.) a través de su misión en Líbano, Fuerza Interina de las Naciones Unidas para el Líbano (FINUL), ha tenido una importancia capital en la consolidación de la paz, pero también hay que destacar la contribución de otras organizaciones internacionales y el gran esfuerzo de las instituciones libanesas.

Tras los desafíos que representan las reformas necesarias, la reconciliación y participación general de los ciudadanos en la vida política se consideran premisas básicas para el funcionamiento democrático del país. Además, la colaboración y el trabajo de los que intervinieron en el conflicto, y la implicación y tutela de la comunidad internacional ayudarán a evitar situaciones que puedan originar un nuevo conflicto.

Siguiendo un análisis descriptivo de las vicisitudes que dieron origen al conflicto en Líbano y la situación actual de posconflicto se llega a una serie de conclusiones dirigidas a conseguir una paz y estabilidad duraderas.

Palabras clave

Construcción de la paz, Naciones Unidas, FINUL, consolidación, reconciliación colaboración comunidad internacional.

Abstract

This article describes the challenges facing Lebanese society after a prolonged period of conflict in the new stage of social normalization and peacebuilding. In the light of this context, it describes the activity developed since the end of the conflict in 2006. United Nations (UN) involvement through its mission in Lebanon, United Nations Interim Force in Lebanon (UNIFIL), has been of paramount importance in the consolidation of peace, but there are also to highlight the contribution of other international organizations and the great efforts of the Lebanese institutions.

After the challenges of the necessary reforms, the reconciliation and general participation of citizens in political life are considered basic premises for the democratic functioning of the country. In addition, the collaboration and work of those involved in the conflict and the involvement and stewardship of the international community will help to avoid situations that may lead to a new conflict.

Following a descriptive analysis of the vicissitudes that gave rise to the conflict in Lebanon and the current post-conflict situation, a series of conclusions are reached aimed at achieving lasting peace and stability.

Keywords

Peacebuilding, United Nations, UNIFIL, consolidation, reconciliation, collaboration, international community.

Siglas y acrónimos

NN. UU.	Naciones Unidas.
FINUL	Fuerza Interina de las Naciones Unidas en Líbano.
UE	Unión Europea.
OLP	Organización para la Liberación de Palestina.
PN	Pacto Nacional.
LA	Liga Árabe.
CSNU	Consejo de Seguridad de las Naciones.
ESL	Ejército del Sur de Líbano.
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte.
UNESCO	ONU para Educación, Ciencia y Cultura.
BEI	Banco Europeo de Inversiones.
OMC	Organización Mundial del Comercio.
PIB	Producto interior bruto.
UNCTAD.....	Conferencia de NN. UU. sobre Comercio y Desarrollo.
MENA	Conjunto de países de Oriente Medio y Norte de África.

Introducción

Líbano ha sufrido multitud de conflictos a lo largo de su historia. Las particulares características del país le han impedido disfrutar de períodos de paz prolongados. El que se vive en la actualidad, objeto de este estudio, constituye uno de los más largos en mucho tiempo. Se puede decir que en Líbano más que un conflicto lo que ha tenido lugar ha sido una sucesión de ellos.

El conflicto se originó en 1975, con una cruenta guerra civil, y tres años más tarde, en 1978, las Naciones Unidas intervinieron en Líbano con la operación FINUL¹. Posteriormente, en agosto de 2006, la misión internacional fue reforzada pasando a un grado superior de intervención y denominándose FINUL II. La actividad del contingente multinacional tuvo una notable incidencia en la finalización del conflicto y en la normalización, y está teniendo un gran protagonismo en el posconflicto.

¹ Galtung, J. 1975. Three approaches to peace: Peacekeeping, peacemaking and peacebuilding. Essays in peace research, 2. Copenhagen. Pp. 282-304.

Objeto de estudio

El objeto del trabajo es el estudio del posconflicto en Líbano. En él, ha tenido y tiene gran influencia lo que acontece en el sur del país. Los ataques a Israel desde esa zona propiciaron su ocupación en varias ocasiones, lo que motivó el aumento de la escalada y la internacionalización del conflicto. Para disminuir la tensión, las NN. UU. desplegaron tropas como medida disuasoria.

Los países con intereses en Oriente Próximo y las principales organizaciones multinacionales consideran que la presencia de NN. UU. es de gran importancia en el posconflicto porque contribuye a dar estabilidad al Líbano. La Unión Europea (UE) también se implicó de una forma directa en la reconstrucción y, desde el verano de 2006, Italia, Francia y España se convirtieron en los mayores contribuyentes de tropas al proceso de paz.

Finalidad

La finalidad del trabajo consiste en demostrar el importante papel desempeñado por las organizaciones internacionales y, entre ellas, la contribución española en el posconflicto del Líbano.

La guerra civil dejó al Líbano en una maltrecha situación y, aunque se hicieron grandes esfuerzos por mejorarla, las sucesivas invasiones israelíes del sur del territorio supusieron un gran obstáculo. Por este motivo, es condición necesaria mantener la paz y estabilidad en esta zona si se quiere conseguir la total normalización del país. El despliegue de la FINUL II, con un importante componente español, está contribuyendo de una manera importante a conseguir estos fines.

La seguridad de la UE depende en gran medida de la estabilidad de la región mediterránea y por lo tanto de la de los países ribereños, como es el caso del Líbano. La clara apuesta de los países de la UE ha supuesto un salto cualitativo en la misión y por este motivo la diplomacia europea está realizando un gran esfuerzo en el posconflicto.

Metodología

La historia del Líbano ayuda a entender muchas cuestiones que propiciaron el conflicto y que pueden ayudar a tomar las medidas adecuadas para un buen desarrollo del posconflicto. Por eso, para realizar un correcto análisis se necesita hacer una somera inmersión en los acontecimientos que han tenido lugar en el pasado reciente y ver la evolución y sus consecuencias.

La religión, aun no habiendo tenido la misma incidencia que en otros países vecinos, ha tenido influencia en el conflicto. La mayoría libanesa ha sido cristiana desde hace muchísimos años, pero la llegada del islam cambió

el panorama de una manera radical, aunque hay también otros factores a considerar.

A través de un método histórico-descriptivo y la utilización de métodos hipotético-deductivos se trata de llegar a unas conclusiones y a unas perspectivas de futuro.

Articulación

El trabajo, además de una breve introducción, se ha articulado en cuatro grandes bloques. Los dos primeros tratarán, en términos generales, del conflicto y el posconflicto, y en los dos segundos se expresan unas conclusiones y una perspectiva de cómo puede evolucionar la situación en un futuro próximo.

El conflicto del Líbano

Encuadramiento

La creación del Estado de Israel, en 1948, originó una serie de guerras con los países árabes vecinos y, aunque Líbano solo intervino en la primera, sufrió las consecuencias de todas ellas. La religión fue un factor de desestabilización, más por la influencia proveniente del exterior que por las propias comunidades libanesas.

La afluencia masiva de refugiados palestinos, tras las guerras árabe-israelíes de 1948, 1967 y 1973, creó un clima de malestar en Líbano que todavía perdura. Pero la gota que colmó el vaso fue la llegada de la cúpula de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), con su líder Yaser Arafat al frente, tras ser expulsados de Jordania. Desde este momento, los incidentes entre sus milicianos e Israel fueron constantes, y Líbano quién sufría las consecuencias de las represalias israelíes. Los desórdenes internos fueron en aumento por la incapacidad del Gobierno libanés de frenar las actividades de la OLP, que se había convertido una suerte de *Estado* dentro del Estado. Esta caótica situación desembocó en una sangrienta guerra civil que duró quince años (1975-1989) y afectó a todas las estructuras del país y en especial a su capital, Beirut, que quedó prácticamente destruida.

Posteriormente, se sucedieron períodos de calma y otros de crisis motivados por los constantes ataques a Israel y las consiguientes invasiones israelíes del territorio libanés. La última de ellas tuvo lugar en el verano del año 2006, y dio lugar al último conflicto entre ambos países.

Así pues, vamos a considerar el conflicto del Líbano desde el inicio de la guerra civil en 1975 hasta agosto de 2006, fecha en que finalizó la guerra con

Israel, porque en ese tiempo no hubo un período prolongado de paz como el que existe desde entonces hasta nuestros días.

En realidad, el conflicto del Líbano puede considerarse interno, porque no ha existido una guerra abierta con otro país. Israel, aun responsabilizándolo de la guerra de 2006, no considera al Líbano como un enemigo, pero lo acusa de dejar su territorio para ser utilizado por organizaciones consideradas por ellos como terroristas.

Generalidades

Líbano, con 4 500 000 habitantes y algo más de diez mil kilómetros cuadrados, es un país con una dilatada historia y probablemente uno de los más complejos de Oriente Medio.²

Disfrutó de una estratégica situación y por eso su territorio ha sido ocupado en multitud de ocasiones. Egipcios, persas, macedonios, romanos, musulmanes, turcos, etc. lo incorporaron a sus imperios, pero fue el otomano el que más tiempo permaneció, desde el siglo XVI hasta su derrota en la Primera Guerra Mundial. Mediante la firma del Tratado Sykes-Picot³, Inglaterra y Francia se repartieron Oriente Próximo, y le correspondieron a la segunda los territorios de las actuales Siria y Líbano. En 1920, Francia proclamó el Gran Líbano⁴, dando origen a la separación de Siria. En 1926, se aprobó la primera Constitución⁵, que repartía las cuotas de poder según el número de integrantes de las diferentes confesiones (el 60 % a los cristianos y el 40 % a los musulmanes), otorgaba el poder ejecutivo al presidente de la república y el legislativo a la Asamblea de Representantes.

La renta per cápita de Líbano ronda los doce mil dólares⁶, baja, si se compara con la de Israel, que supera los treinta mil, pero duplica las de Siria, Jordania, Irak y Egipto, los países árabes más cercanos. El principal centro y motor económico del país es Beirut.

Antes de la guerra civil, la población era mayoritariamente cristiana, pero tras el conflicto hubo una importante emigración de esta comunidad hacia Europa y Sudamérica, donde se estima que existen más de doce millones de libaneses, casi el triple que en el propio Líbano. En la actualidad, los tér-

² Angoso, R. (2008). *El sistema político libanés y sus actores. Auge, decadencia y declive de un modelo en crisis*. Monografías N° 102, CESEDEN, Madrid.

³ VEIGA, F. *El Turco. Diez siglos a las puertas de Europa*. Barcelona: Debate 2006, p. 426.

⁴ TEJEL, G. J. «Les territoires de marge de la Syrie mandataire». *Marseille Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée* 2009, n.º 126, pp. 15-17.

⁵ ROMANO, H. «Breve Historia del Líbano». Madrid: *Revista Militar* 2001, número extraordinario, p.119.

⁶ The World Bank Group. «Middle East and North Africa». *Research. Global Economic Prospects* 2014, junio.

minos se han invertido y el porcentaje de musulmanes ronda el 60% de la población, con un número similar de suníes y chiíes, el de cristianos está en el 35%, y el 5% restante pertenece a otras comunidades religiosas.

El año 1943 obtuvo su independencia de Francia y se convirtió en Estado. Las comunidades firmaron el Pacto Nacional (PN) para compartir el poder y distribuir los cargos, según el cual el presidente de la república debía ser un cristiano, el primer ministro un musulmán suní, y el presidente de la Asamblea un chií (este reparto se mantiene en la actualidad). En esta época, Líbano alcanzó un gran esplendor económico, pero un importante acontecimiento complicó la situación.

El 14 de mayo de 1948, se declaró la creación del Estado de Israel, y poco después fue atacado por fuerzas de Siria, Irak, Jordania, Egipto y Líbano. Los países árabes fueron derrotados, Israel consolidó su posición y ocupó terrenos de los países vencidos, alguna zona del Líbano entre ellos. La población palestina fue expulsada de su territorio y acogida en los países vecinos⁷, la mayoría en campos de refugiados. Líbano firmó un armisticio con Israel para que las tropas judías se retirasen de la zona ocupada⁸.

El país experimentó un espectacular desarrollo económico, y Beirut se consolidó como un centro financiero y comercial de primer orden⁹, pero Oriente Próximo se estaba convirtiendo en escenario de confrontación de los dos grandes bloques surgidos tras la Segunda Guerra Mundial.

Israel era consciente de la vulnerabilidad de sus fronteras. Al sur y al este, la península del Sinaí y el mar Muerto constituían dos importantes obstáculos que le proporcionaban suficiente protección en caso de un ataque, pero no así la frontera norte, por lo que la ocupación del sur del Líbano era considerada una necesidad.

En 1964, se creó la OLP para integrar en un Gobierno a todos los palestinos, y desde su aparición constituyó un agente desestabilizante por sus frecuentes ataques hacia Israel¹⁰.

En 1967, en la guerra de los Seis Días, Israel derrotó a Egipto, Siria, Irak y Jordania¹¹ y se anexionó los Altos del Golán (Siria), Cisjordania (Jordania), la península del Sinaí (Egipto) y la Franja de Gaza¹². De esta forma ganaba profundidad territorial, conseguía fama de potencia militar y se aseguraba la

⁷ MASALHA, N. *Políticas de la negación: Israel y los refugiados palestinos*. Barcelona: Bellaterra 2005, pp. 62-112.

⁸ MARTÍNEZ, J. U. *El mundo árabe e Israel*. Madrid: Itsmo 1991, p. 113.

⁹ ARROYO, M. «Tiempo, Historia y Violencia Social: El caso del Líbano». Tesis Doctoral. IHCM 2004, p. 94.

¹⁰ HERZL, T. *El Sionismo: crítica y defensa*. Buenos Aires: Centro Editor A. Latina 1968, pp. 4-28.

¹¹ ABÓS, A. *La Guerra de los Seis Días*, Madrid: Hyspamerica 1982, p. 41.

¹² MUÑOZ, A. B. *El Derecho Internacional y el conflicto árabe-israelí*. Madrid: UCM 2005, p. 43. www.monografias.com.

provisión de un recurso vital, el agua. La guerra provocó una nueva oleada de refugiados palestinos en Líbano que, aunque se mantuvo al margen de la contienda, una pequeña parte de su territorio (las granjas de Chebaa y la población de Gadjar) fue ocupada por Israel en el conjunto de los Altos del Golán ganados a Siria. Este terreno, rico en agua, es causa de disputa con Israel y reclamación permanente del Líbano ante las NN. UU.

En 1969, el gobierno del Líbano y la OLP firmaron el Acuerdo de El Cairo, según el cual se les autorizaba a atacar a Israel desde suelo libanés con el compromiso de no interferir en los asuntos internos libaneses. Con este acuerdo, Líbano se constituyó como la principal base palestina, cuya numerosa presencia alteró el equilibrio confesional del país, lo que originó no pocos problemas y llegaron a producirse enfrentamientos con el Ejército libanés.

Seis años más tarde, en octubre de 1973, los países árabes lanzaron un ataque coordinado sobre Israel dando lugar a la guerra de Yom Kippur¹³. Líbano tampoco intervino en la guerra, pero los ataques de la OLP sobre territorio israelí aumentaron¹⁴.

La presión de Israel, los combates entre palestinos y cristianos en Beirut y la fractura entre las comunidades suní y chií culminaron en una cruenta guerra civil¹⁵ que se extendió a todo el territorio. La Liga Árabe (LA) envió un contingente de soldados sirios como fuerza de disuasión, aunque finalmente Siria intervino directamente en la guerra con el consentimiento de Líbano.

El conflicto, entre los años 1975 y 1989, provocó cuantiosos daños materiales y tuvo un fuerte impacto sobre su economía. Por otra parte, Israel respondía a los ataques de la OLP y violaba la frontera con incursiones de duración limitada en territorio libanés hasta que, en marzo de 1978, un nuevo ataque causó la muerte de 38 israelíes.

Israel ocupó de nuevo el sur de Líbano, y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) adoptó las resoluciones 425 y 426 para indicar el cese de las acciones militares. Se envió un contingente de cascos azules, a los que se denominó FINUL¹⁶, Israel retiró sus tropas y, ante la falta de un obstáculo físico, las NN. UU. trazaron una línea para que sirviese de frontera entre ambos países. Esta línea, definida por marcas azules en el terreno, pasó a denominarse línea azul.

Desde entonces la táctica de los palestinos cambió y comenzaron a atacar a Israel desde el centro de Líbano, donde la OLP había establecido sus bases.

¹³ RABINOVICH, K. *The Yom Kippur War*. Londres: Schocken Books 2004, pp. 315-498.

¹⁴ CULLA, J. B. *La tierra más disputada*. Madrid: Alianza 2005, pp.46-85.

¹⁵ FEARON, J.; LAITIN, D. «Ethnicity, Insurgency and Civil War». *American Science Review*. Nueva York 2003, pp.75-90.

¹⁶ RANDAL, J. *Going All the Way*. Nueva York: Viking Press. 1983, p. 218.

En 1982, Israel invadió de nuevo Líbano, pero esta vez llegó hasta Beirut, con el objetivo de acabar de una vez con el problema de la OLP y obligarlos a salir del país. El objetivo se consiguió, pero hizo su aparición un nuevo enemigo, si cabe más peligroso. El grupo chií Hizbulá, financiado por Siria e Irán, tomó el relevo de la OLP.

Dos años más tarde, debido a la presión internacional, Israel retiró sus tropas, pero mantuvo el control del sur del Líbano con la presencia de un aliado, una milicia cristiana libanesa denominada Ejército del Sur del Líbano (ESL).

En el año 1989, finalizó la guerra civil y se firmaron los Acuerdos de Taïf (nombre de la ciudad saudí dónde se llevó a cabo el acuerdo) entre las distintas facciones. Se acordó una nueva redistribución del poder y se permitió la presencia de fuerzas sirias hasta que la situación se normalizara.

Durante un corto período de calma, salpicado de frecuentes incidentes, la injerencia de Siria en los asuntos internos libaneses y el protagonismo de Hizbulá convulsionaban el panorama político libanés. Además el grupo chií aumentó sus ataques a Israel desde Líbano, lo que hacía recordar tiempos pasados y presagiar la reanudación del conflicto.

En julio de 1993, Israel invadió de nuevo el sur del Líbano, para detener el lanzamiento de cohetes de Hizbulá, y permaneció en la zona hasta su repliegue, en el año 2000. La retirada de los israelíes fue considerada una victoria de Hizbulá, lo que contribuyó a aumentar su prestigio y su protagonismo en la zona.

En el año 2005, Rafiq Hariri, ex primer ministro libanés, fue asesinado y se culpó de ello a los servicios secretos sirios con la sombra siempre presente de Hizbulá. Los libaneses se manifestaron contra la presencia siria y, ante la presión internacional, abandonaron el país.

En julio de 2006, tras una incursión fronteriza de Hizbulá, ocho soldados israelíes murieron y dos fueron capturados. Israel reaccionó con una nueva invasión dando origen al último conflicto grave entre ambos países. En agosto de ese año, las NN. UU. decidieron incrementar el contingente multinacional, que pasó a denominarse FINUL II.

El sur del Líbano

El sur del Líbano ocupa una franja de terreno de entre quince y treinta kilómetros de norte a sur por sesenta de este a oeste. Aunque hay representación de todas las confesiones, la mayoría de sus pobladores es de confesión chií.

Esta pequeña superficie de terreno ha tenido una importancia extraordinaria en el desarrollo del conflicto en Líbano. Fue invadido por Israel en numerosas ocasiones como consecuencia de haber sido utilizado por la OLP para

atacar a Israel y, tras abandonar Líbano en 1982, por Hizbulá¹⁷ para las mismas actividades.

Las invasiones israelíes fueron trágicas para Líbano porque produjeron numerosas bajas civiles y gran cantidad de desplazados. De ellas, tres tuvieron una especial incidencia en el conflicto del Líbano. La de 1978 provocó el despliegue de la FINUL como apoyo de la comunidad internacional al pueblo libanés; la de 1982 obligó a la OLP a salir del país; y la de 2006 obligó a aumentar el contingente de NN. UU.¹⁸ con una fuerte contribución europea, y al Gobierno libanés a enviar ocho mil soldados.

Análisis del conflicto

La guerra civil (1975-1989)

La guerra civil libanesa constituye un ejemplo de conflicto con multitud de protagonistas, nacionales e internacionales¹⁹, por eso la interpretación de sus causas ha sido muy discutida. Puede enmarcarse como un conflicto multicausal, ya que tanto la debilidad del Gobierno libanés como los intereses de otros países favorecieron su estallido. Su dilación en el tiempo fue debida a la injerencia exterior, y la paz solo se logró cuando la situación internacional mejoró.

El Acuerdo del Cairo se convirtió en el eje central de las relaciones entre Líbano y la OLP, que ganaba legitimidad como fuerza armada y establecía instituciones autónomas en los campos de refugiados. La comunidad musulmana lo aceptó, pero los cristianos lo criticaron porque comprometía la soberanía libanesa y veían con preocupación que la frontera entre Líbano e Israel se convirtiera en el nuevo santuario palestino.

Los palestinos organizaron la resistencia en Líbano, al igual que lo habían hecho en Jordania, y anunciaron que su frontera sería utilizada como base de operaciones contra Israel²⁰. Esa decisión puso fin a la neutralidad del Líbano, pues aceptaba, de alguna forma, esta injerencia palestina. Líbano era el único país vecino de Israel que no había sido invadido, pero ahora peligraba su integridad, por eso el Ejército libanés trató de controlar a los palestinos, aunque no tenía la capacidad suficiente.

El 19 de marzo de 1978, fecha de especial significado, las NN. UU. intervinieron en Líbano y evitaron con ello el gran peligro que suponía, en plena Guerra Fría, una confrontación de bloques en ese sensible terreno.

¹⁷ QASSEM, N. *Hizbullah: The Story from Within*. Londres: SAQI 2005, pp. 20-83.

¹⁸ THALIF, D. (2006). «LÍBANO-ISRAEL: ONU EN BUSCA DE SOLDADOS OCCIDENTALES». IPSNOTICIAS.NET P.2

¹⁹ BUSTILLO, J. *Líbano 1975-1990: ¿Teatro de confrontación internacional o fuente de inestabilidad regional?* Universidad de Cádiz 2011, p. 10.

²⁰ PICARD, E. *Traité d'Analyse*. París: Gauthier-Villars 1986, p.134.

A comienzos de los ochenta, el grupo chií moderado Amal²¹, apoyado por Irán, intentó evitar el fraccionamiento confesional que, a causa de la guerra civil, había en Líbano, aunque su principal objetivo era la defensa de los intereses de los chiíes.

En 1982, ante la irrupción israelí en el conflicto²², Irán envió soldados²³ con experiencia en combate que, unidos a elementos segregados de Amal, formaron el grupo Hizbulá. Este grupo, con la influencia de Siria y aprovechando la debilidad del Gobierno libanés, ocupó el lugar que dejó la OLP que acababa de abandonar Líbano.

El grave cariz que tomaba el conflicto hizo que Estados Unidos, junto con Francia e Italia²⁴ enviaran una fuerza multinacional para ayudar al Gobierno del Líbano a restaurar su soberanía²⁵. Un año más tarde, Líbano firmó un tratado de paz con Israel que produjo conmoción en el mundo árabe²⁶ y, poco después, fue anulado por las condenas de la Unión Soviética y Siria, con lo que se ponía de relieve la influencia que tenían otros actores en el conflicto libanés.

Las consecuencias de la guerra civil tuvieron un efecto devastador en la economía libanesa y gran parte de la población emigró a otros países. Era necesario, pues, iniciar un período de reconstrucción que devolviera al país a los niveles que tenía antes de la guerra. Había que normalizar la vida política y social y, por ello, varios parlamentarios se reunieron en Taif para llegar a un acuerdo²⁷ con el que alcanzar un equilibrio lógico en la representación confesional.

Período de transición (1989-2006)

Cuando la guerra civil finalizó, Hizbulá desmanteló su estructura en Beirut, pero la trasladó al sur del Líbano para continuar su conflicto con Israel.

En julio de 1993, tras la muerte de siete soldados israelíes, Israel invadió el sur del Líbano²⁸. Con la mediación de Estados Unidos se llegó a un acuerdo con el compromiso de Hizbulá de no hostigar a Israel, y este de respe-

²¹ BELLUCCI, D. «Hizb´Allah Geopolítica y Estrategia de un movimiento Islámico antisionista». <http://www.eurasia-rivista.org> 2009, pp. 1-3.

²² CORM, G. *El Líbano contemporáneo: historia y sociedad*. Barcelona: Bellaterra 2006, p. 154.

²³ CALDERÓN, H. *Conflictos en el siglo XXI: El caso de Israel-Líbano*. Buenos Aires: Centro Argentino de Estudios Internacionales 2006, p.30.

²⁴ RANSTORP, M. *Hizb´allah in Lebanon. The Politics of the Western Hostage Crisis*. Londres: Palgrave Macmillan 1997, pp. 89-90.

²⁵ TORRES, O. *Bitácora de un Imperio en guerra*. Buenos Aires: Letras de América 2008, p. 153.

²⁶ FIGUEROA, U. *Organismos Internacionales*. Santiago de Chile: Ed. Jurídica 1989, p. 167.

²⁷ RIAL, J. *La cuestión militar en el Líbano*. Barcelona: Ed. Resdal 2014, p. 5.

²⁸ CARRERAS, A. *Cambio continuo del entorno de Seguridad y Defensa. El Conflicto Israel Líbano*. Universidad de Almería: Seminario Comunicación y Defensa 2012, p. 89.

tar la soberanía de Líbano, pero el acuerdo no se cumplió y los incidentes continuaron.

En abril de 1996, Israel invadió Líbano y atacó Beirut, por primera vez desde 1982, lo que originó cuantiosas bajas civiles y gran número de desplazados. Se llegó a un nuevo acuerdo y, para supervisar su aplicación, se creó un grupo de vigilancia, formado por Estados Unidos, Francia, Siria, Líbano e Israel. Los israelíes permanecieron ocupando el sur del Líbano.

En mayo de 2000, Israel retiró sus fuerzas, y Hizbulá lo festejó como una victoria²⁹. Las consecuencias fueron graves para Israel porque el prestigio de su Ejército cayó por los suelos y el norte del país quedó a merced de su enemigo chií.

Hizbulá adquirió gran influencia política y se convirtió en el grupo armado más poderoso del país. Se ganó el apoyo de la población con programas sociales y educativos, financiados con dinero iraní, e intentó transformar Líbano en un Estado islámico modificando su estructura multiconfesional. Pero no era el momento más adecuado porque Irán sufría una gran presión internacional a causa de su programa nuclear, Siria estaba debilitada y la guerra de Irak estaba en pleno apogeo.

La llegada al poder de Rafiq Hariri, en 1992³⁰, trajo una nueva era de prosperidad al Líbano. Puso en marcha un plan de reconstrucción, avalado por el Banco Mundial, pero Hizbulá se opuso a su financiación porque amenazaba su influencia.

La ayuda exterior produjo en Líbano una situación de dependencia que lo hacía vulnerable a las crisis económicas. El gobierno antisirio de Hariri quería modernizar el país, pero no era una tarea sencilla y la recuperación pasó por varias fases. Tras la guerra hubo un ciclo de crecimiento rápido seguido de una fuerte recesión y una profunda crisis.

El general Lahoud, prosirio, sucedió a Hariri, en noviembre de 1998, y, para hacer frente a la crisis, inició una fase de reformas con políticas de austeridad, pero no solo no consiguió detenerla, sino que se incrementó. La población perdió la confianza en Lahoud, y Hariri volvió a ganar las elecciones del año 2000, lo que supuso una victoria sobre el ala prosiria, que quedaba ahora en una situación comprometida³¹.

La situación económica, con inversión extranjera, mejoró y aumentó la confianza de los mercados, pero la crisis política continuaba y las tensiones internas iban en aumento.

²⁹ BUSTAMANTE, J. M. *Oriente Próximo: seis décadas de guerra*. 2004, p. 4.

³⁰ NEAL, M.; TANSEY, R. «The dynamics of effective corrupt leadership: Lessons from Rafik Hariri's career in Lebanon». *The Leadership Quarterly* 2010, pp. 33-49.

³¹ ALGORA, M.D. «España y el conflicto de Líbano». Madrid: CESEDEN Documentos 2007, n.º 16, p. 13.

En octubre de 2004, Hariri dimitió por las presiones ejercidas desde Siria, y el 14 de febrero de 2005 fue asesinado en Beirut³². El atentado fue atribuido a elementos de la inteligencia siria y a Hizbulá. Las fuerzas sirias, presentes en Líbano desde la guerra civil, tuvieron que abandonar Líbano por las protestas de la población y la presión internacional.

La grave situación que se produjo a continuación recordaba los inicios de la guerra civil. Su hijo, actual primer ministro, Saad Hariri, ganó las elecciones de 2005, pero la situación política no mejoró por la actividad de Hizbulá.

El Gobierno de Estados Unidos creía que, una vez retiradas las tropas sirias, el Ejército libanés, formado por el Pentágono, sería capaz de desarmar a Hizbulá. Pero el Ejército sirio se retiró de Líbano, no por la presión de Washington, sino a causa de la movilización de masas tras el asesinato de Hariri³³. El equilibrio de fuerzas permitió a Hizbulá formar parte de una gran coalición política que acabó gobernando Líbano.

La guerra de 2006

El 12 de julio de 2006, milicianos de Hizbulá atacaron a una patrulla israelí con el resultado de ocho soldados y dos secuestrados³⁴. Israel responsabilizó al Líbano y calificó la acción de *acto de guerra*³⁵. Pretendía obligar al Gobierno libanés a cumplir las resoluciones de NN. UU. y detener el lanzamiento de cohetes sobre territorio israelí³⁶.

Las fuerzas armadas de Israel llevaron a cabo una campaña de ataques aéreos y decidieron invadir el sur del Líbano³⁷ para destruir las bases de Hizbulá. Los ataques provocaron decenas de víctimas en ambos bandos³⁸ y causaron la muerte de cinco miembros de la FINUL.

Se trataba del primer ataque israelí desde el año 2000, pero a diferencia de los anteriores se encontró una feroz resistencia porque Hizbulá había planeado a conciencia la defensa del sur del Líbano. Quería ganar prestigio ante los israelíes y ante el mundo árabe para hacerse respetar en el futuro.

³² FISK, R. «El misterio de la desaparición de Hariri». *Revista The Independent* 2005, p. 2.

³³ ARENS, M. «Ellos (Olmert, Peretz y Livni) han tenido días...». Tel Aviv: *Revista Ha'aretz* 2006, julio, p. 34.

³⁴ LEVIN, A. «Death and destruction are Hezbollah's goals». Boston: *The Boston Globe* 2006, p. 12.

³⁵ KATZ, Y. *Israel Vs. Iran: The Shadow War*. Washington D.C.: Potomac Books 2011, p. 17.

³⁶ SIBONI, G. «From Gaza to Lebanon and Back». Tel Aviv: Jaffee Center for Strategic Studies 2007, pp. 14-17.

³⁷ GONZÁLEZ; CAMACHO; RUIZ. «Líbano 2006: un mes de guerra contra Hezbollah. Un análisis desde la teoría de las intervenciones». Seminario de Relaciones Internacionales, Monterrey, 2007, pp. 38-43.

³⁸ KATZ, Y. *Israel vs. Iran: The Shadow War*. Washington D.C.: Potomac Books 2011, p. 17.

El 11 de agosto, el conflicto finalizó con la aprobación de la resolución 1701 por el CSNU, que comprometía a las partes a detener las hostilidades y a la vez se aumentaba el contingente de la FINUL hasta un máximo de quince mil efectivos.

Principales actores del conflicto

a) Líbano

En los prolegómenos de la guerra civil y durante esta, sus Fuerzas Armadas no tenían la entidad suficiente para controlar el país. La entrada de los sirios hizo que los ciudadanos perdieran su confianza en ellas y acabaron desgajadas en facciones. Cuando la guerra civil finalizó se fundó el Ministerio de Defensa con la idea de crear unas Fuerzas Armadas modernas, pero la aparición de Hizbulá vino a demostrar su inoperatividad para hacerle frente.

Algo parecido sucedió en la guerra de 2006, pues no fueron capaces de oponerse a las poderosas fuerzas de defensa israelíes. Líbano fue, por su cercanía a Israel³⁹, escenario de luchas sangrientas. El Gobierno libanés no creía en una nueva invasión debido a la presencia de las fuerzas de la FINUL, por eso apoyó el papel de Hizbulá en la defensa de su territorio.

Hizbulá se había configurado, desde la finalización de la guerra civil, como la fuerza armada más efectiva de Líbano, y lo demostró en el conflicto de 2006 haciendo frente a los israelíes con mucha eficacia. El conflicto le granjeó una gran popularidad y prestigio.

b) Israel

Israel posee uno de los mejores Ejércitos del mundo y sus servicios de inteligencia, su determinación para actuar y el hecho de ser potencia nuclear, le confieren una creíble disuasión. Además, tiene como fiel aliado a Estados Unidos.

La pequeña superficie del país lo obliga, para defenderse⁴⁰, a mantener profundidad, y por eso ha ocupado el sur del Líbano en sucesivas ocasiones. La guerra de 2006 demostró su falta de respuesta hacia el novedoso conflicto asimétrico⁴¹, para el que debían utilizar procedimientos diferentes a los usados hasta entonces⁴².

³⁹ FORT A.; MARTÍNEZ, E. *El conflicto palestino-israelí: un recorrido histórico para comprender el presente*. Madrid: Diálogo 2003, pp. 3-10.

⁴⁰ RUIZ, J. «Fuerzas de Defensa y Seguridad. Las fuerzas de defensa israelíes». Madrid: *Revista Ejército* 2010, n.º 835, pp. 9-16.

⁴¹ AZNAR, D. *El Líbano tras el golpe de Estado de Hizbulá*. Madrid: CESEDEN 2007, p. 25.

⁴² PEÑA, J.A. «Eficacia de la alta tecnología en la lucha contra el terrorismo». Madrid: *Revista Ejército* 2007, n.º 795, pp. 85-91.

c) Siria

Siria se ha inmiscuido tradicionalmente en los asuntos internos de Líbano⁴³, y la guerra civil le brindó una magnífica oportunidad. Tratando de evitar un conflicto con Israel, establecieron un acuerdo de no agresión, y decidió intervenir en la guerra en apoyo de las milicias cristianas, que mantenían la mayor cuota de poder en el Gobierno⁴⁴, para evitar el triunfo de la OLP. Pero tras atacar un enclave cristiano al norte de Beirut, Israel intervino y el acuerdo quedó suspendido.

Siria nunca ha escondido su aspiración de controlar el territorio del Líbano. La presión internacional provocó su retirada en 2005, aunque mantuvo su influencia con el apoyo a su aliado Hizbulá.

d) Irán

Irán es el principal aliado de Hizbulá, a quien considera como su principal herramienta para impulsar el chiísmo en Líbano y extender su influencia en contraposición de Arabia Saudí, su potencia adversaria en Oriente Medio.

Considera a Israel como su gran enemigo y, además de enviar soldados de forma encubierta, participó en el conflicto proporcionando a Hizbulá equipamiento moderno, armamento, munición y los terribles cohetes con que aterrizaban a la población israelí.

e) Turquía

Turquía contribuyó a poner fin a la lucha entre Israel y Hizbulá, y forma parte de la FINUL II desde el verano de 2006. Tiene una importante situación geoestratégica⁴⁵, forma parte de la OTAN y contribuye a la seguridad occidental⁴⁶. Ha mediado en varias ocasiones en el contencioso palestino-israelí.

f) Las Naciones Unidas

Las Naciones Unidas tuvieron un gran protagonismo en el conflicto por considerar la paz y la estabilidad del Líbano elementos básicos para la seguridad global de la región. El despliegue de la FINUL en 1978 ayudó al Gobierno de Líbano a recobrar su autoridad, pero el conflicto de 2006 vino a demostrar que tanto el mandato como la en-

⁴³ VAN DAM, N. *The Struggle for Power in Syria: Politics and Society under Asad and the Ba'ath Party*. Londres: I. B. Tauris 2011, pp. 17-45.

⁴⁴ ALCÁZAR, J. A. «El laberinto libanés: la necesidad de sentirse una nación». IEEE. Documentos de opinión 2012, p. 23.

⁴⁵ FRIEDMAN, G. «Geops of Turkey». 2007, pp. 14-25. http://www.stratfor.com/geopolitics_turkey.

⁴⁶ CYR, A. «Turkey and the West». *Perceptions* 1996, vol. I, n.º 3, p. 12. www.mfa.gov.tr

tividad de la fuerza se habían quedado desfasados, por lo que hubo que aprobar la resolución 1 701.

La llegada del nuevo contingente contribuyó de manera decisiva a lograr la paz y estabilidad en el sur del Líbano.

g) La Unión Europea

Los países del sur y este del Mediterráneo tienen una gran importancia estratégica para la UE. Por este motivo, esta decidió implementar el proceso de paz y consideró fundamental la aportación de los países mediterráneos a la FINUL II, aunque algunos países que la conforman ya estaban presentes desde 1978 (Italia, Francia, Irlanda, etc.).

La UE considera que la estabilidad social y política del Líbano, por los lazos socio-culturales y económicos que los unen, es esencial para su desarrollo y para moderar las tensiones y la presión migratoria que repercuten en diversos países⁴⁷.

h) Francia

Francia jugó un importante papel histórico en el conflicto. Delimitó las fronteras artificiales para proteger sus intereses y los de los cristianos libaneses, separó e independizó Líbano del territorio de la Gran Siria y favoreció a los cristianos (entonces mayoría) con el reparto de poder.

Los lazos de Francia con la comunidad cristiano-maronita siempre han sido muy estrechos. Durante el conflicto apoyó a esta comunidad y proveyó al Ejército de diverso armamento y material. Además intervino, a petición del Gobierno libanés, en la fuerza multinacional, junto con Estados Unidos e Italia.

i) Los Estados Unidos

Los Estados Unidos han intervenido en Oriente Medio en todas las crisis ocurridas en los últimos años y las alianzas con los países árabes más importantes, como es el caso de Arabia Saudí, han sido una prioridad en su política exterior⁴⁸. Sin embargo, de todos los conflictos, el palestino-israelí tiene un carácter prioritario por ser Israel su más firme aliado en la zona⁴⁹. En 1982 formó parte de la fuerza multinacional que entró en Líbano para apoyar al Gobierno a recobrar su soberanía.

⁴⁷ CASADO, J. M. «La Unión Europea en el Mediterráneo». Fundación Cajamar. *Colección Mediterráneo Económico* 2009, n.º 16, diciembre, p. 22.

⁴⁸ MUSALEM, R. «La política exterior de Estados Unidos en el Medio Oriente». *Revista Política y Cultura* 1998, n.º 10, julio, pp. 167-183.

⁴⁹ TURRENT, I. *¿Misión imposible?* Barcelona: Atalaya 2013, p. 6.

La lucha de Israel contra Hizbulá ha tenido siempre el respaldo de Estados Unidos. Este grupo, al igual que en su día la OLP, fue considerado terrorista gracias a la influencia americana.

En el conflicto de 2006, los Estados Unidos se resistían a la propuesta de un alto el fuego dando tiempo a que Israel acabase con Hizbulá. Hay quien asegura que la guerra de 2006 fue un conflicto indirecto entre Estados Unidos e Irán y Siria⁵⁰.

j) Rusia

Los intereses de Rusia en Oriente Próximo han sido prioritarios por sus ambiciones de expansión, la importancia de los recursos energéticos y la búsqueda de una salida al océano Índico. La Unión Soviética apoyó con armamento a los países árabes en su conflicto con Israel, pero la anexión de Turquía a la OTAN supuso un serio revés.

En el conflicto de Líbano su aportación más importante fue el armamento que, a través de Siria e Irán, llenaba los arsenales de Hizbulá. Rusia ha sido el principal aliado sirio en el CSNU y se ha convertido en uno de sus principales suministradores de armamento.

Consecuencias del conflicto

Como siempre, el principal perdedor de la guerra fue el pueblo libanés, que sufrió los mayores daños del conflicto. Una parte importante de su infraestructura quedó seriamente dañada y hubo un gran número de desplazados. La evaluación de los costes de la guerra ascendió a casi 3000 millones de dólares.

Israel salió debilitado por el sentimiento de frustración de su Gobierno debido a que sus respuestas militares quedaron en entredicho. Aunque ganó seguridad, con el despliegue reforzado de la FINUL y del Ejército libanés, los riesgos asumidos fueron muy elevados.

El conflicto no benefició a nadie, pero menos a Israel que, además de no conseguir los objetivos perseguidos, dio muestras de su vulnerabilidad y de la capacidad de proporcionar seguridad a su población. Además su opinión pública se mostró descontenta con la resolución por considerar una recomendación en lugar de una cláusula la puesta en libertad de soldados israelíes.

Con la condición indispensable del cese de hostilidades, las NN. UU., con el beneplácito de Israel y Líbano, aprobaron la resolución 1701, que ampliaba el mandato vigente, aumentaba la FINUL⁵¹ y pasaba a un grado superior de

⁵⁰ HERSH, S. «The Iran Plans. Would President Bush go to war to stop Tehran from getting the bomb?». *Annals of National Security. The New Yorker* 2006, pp. 21-32.

⁵¹ ARISTEGUI, G. «Geopolítica ¿libanesa?». *El Mundo* 1 de septiembre de 2006, p. 12.

intervención. Acordaron también el despliegue del Ejército libanés en el sur del Líbano. Las NN. UU. recibieron críticas porque con la ambigüedad del nuevo mandato⁵² ni la FINUL II ni el Gobierno libanés serían capaces de desarmar a Hizbulá.

Según los analistas, el principal vencedor de la guerra de 2006 fue Hizbulá por hacer frente al poderoso Ejército de Israel. Por otro lado, consiguió mayor protagonismo en las instituciones y aumentó los escaños conseguidos en las elecciones de 2005. También demostró mayor eficacia que el propio Estado en la reparación de los daños del conflicto gracias a la ayuda económica recibida de Irán.

Aunque respetó la presencia de la FINUL II, declaró que no cumpliría la resolución 1701 en cuanto al desarme mientras Israel siguiese ocupando los territorios libaneses de las granjas de Chebaa y del pueblo de Gadjar, y no parece probable que el Gobierno libanés, del que forma parte, lo obligue a cumplir su compromiso.

El posconflicto del Líbano

El posconflicto del Líbano se considera el período de tiempo que ha seguido a la superación del conflicto armado. Se trata de un proceso capaz de conseguir la transformación social con el principal objetivo de lograr la paz y normalizar la convivencia⁵³.

Hay muchas acepciones para *paz*. La UNESCO la define como «la plenitud ocasionada por una relación correcta con otras personas, con otras culturas y con la totalidad de la que se forma parte»⁵⁴. Según el dalái lama, es el estado de tranquilidad derivada del entendimiento, la tolerancia y el respeto a los derechos de los demás⁵⁵.

Al final todos coinciden en expresarla como una búsqueda permanente de un equilibrio para incrementar la calidad de las relaciones humanas entre diferentes grupos y asegurar el desarrollo de las relaciones sociales⁵⁶.

Se considera condición indispensable establecer una serie de parámetros que faciliten que los incidentes que se produzcan, relacionados con el conflicto, se reduzcan al máximo y lograr así el total control de la situación. Para determinar el fin del conflicto activo hay que marcar un límite de incidentes que no debe alcanzarse.

⁵² COULON. *La nouvelle Finul: espoirs et dangers. Opérations de Paix*. Montréal 2006, p. 4.

⁵³ MORALES, J. ¿Qué es el posconflicto? Colombia: B. Bogotá. 2015, pp. 2-10.

⁵⁴ BOFF, Leonardo. *Del Iceberg al Arca de Noé: El nacimiento de una ética planetaria*. Madrid: Sal Terrae 2003, pág. 31.

⁵⁵ DALÁI LAMA. *El arte de vivir en el nuevo milenio*. Barcelona: Grijalbo-Mondari 2000, p. 209.

⁵⁶ LEDERACH, J. P. *Definiendo la transformación del conflicto*. Good Book Intercourse 2003, p.11.

La paz y estabilidad son condiciones necesarias e indispensables para reconstruir las estructuras, institucionales y materiales, y hacerlas viables a largo plazo. Hay que evitar que el conflicto se reactive⁵⁷ y para ello es necesaria una situación definitiva de alto el fuego. Este es un elemento básico que no se cumple en el sur del Líbano, donde existe un cese de hostilidades en lugar de alto el fuego, aunque el resto del país ha conseguido mantenerse al margen.

El alto el fuego implica, además de detener por completo las hostilidades, el compromiso de reconciliación de las partes enfrentadas mediante el desarme, la desmovilización y la reintegración a la sociedad de los combatientes⁵⁸. De todo esto lo que verdaderamente sigue siendo un problema en el posconflicto libanés es lo referente al desarme y desmovilización porque Hizbulá no lo hará hasta que Israel no se retire de los territorios ocupados.

En el posconflicto del Líbano conviven las reminiscencias del conflicto armado, las nuevas conflictividades producto del desarrollo y el proceso de construcción de la paz.

La construcción de la paz

La construcción de la paz compete no solo a Líbano, sino a múltiples actores externos. No puede considerarse solo como un objetivo a alcanzar sin contemplar el retorno que produce. El mantenimiento de la paz supone una correlación de fuerzas que le van a dar sustento social y estatal. Por eso, aunque se busque la total estabilidad, debe concebirse frecuentemente como inestable, emergiendo del conflicto a distintos niveles sociales.

El conflicto del Líbano hay que resolverlo, transformarlo⁵⁹ y sacar provecho de él para crear procesos de cambio constructivos que pongan fin a la violencia, refuercen la justicia y ofrezcan soluciones a los diferentes problemas que se presenten.

Los ciudadanos libaneses son quienes deben fomentar las relaciones sociales posteriores para olvidar las causas que produjeron el conflicto y buscar soluciones permanentes que ayuden a resolver los principales problemas. Son ellos las principales víctimas del conflicto y, por lo tanto, quienes antes aceptarán los cambios de conducta y desterrarán otros intereses para conseguir el objetivo final de la paz.

Sin embargo, los cambios a nivel de comunidad o grupo (políticos, sociales, etc.) van a precisar de un período de tiempo más largo que a nivel individual

⁵⁷ BOUTROS-GHALI, B. *An agenda for peace. Preventive diplomacy*. Nueva York: United Nations 1992, p. 21.

⁵⁸ RETTBERG, A. «Diseñar el futuro: una revisión de los dilemas de la construcción de paz para el post conflicto». *Revista de Estudios Sociales* 2003, n.º 15, pp. 15-28.

⁵⁹ Ver página web de Fundación Propaz: www.propaz.org.gt.

porque su alcance es mucho mayor. Esto debe ser tenido en cuenta por los responsables de la construcción de la paz. La participación de todos es esencial para proponer alternativas y encontrar vías de entendimiento. La comunicación genera confianza y fomenta el acercamiento entre las partes. Hay que mostrar las ventajas de la paz y estabilidad para que se pueda comprobar que la transformación representa una oportunidad para el cambio social.

La construcción de la paz afecta pues a todos los ciudadanos, que son quienes integran las instituciones locales, regionales y nacionales. Las NN. UU., que tienen responsabilidad directa en este campo, están poniendo los medios necesarios para conseguir la estabilización e iniciar la construcción de la paz mediante la operación de la FINUL, tanto en el sur del Líbano como en Beirut a través de sus órganos de enlace y representación.

Los diferentes órganos con responsabilidad en la construcción de paz son los que tienen que utilizar una metodología adecuada que defina las relaciones sociales libanesas con el objetivo de alcanzar la transformación sociopolítica, económica y cultural del país.

Otra parte esencial de la construcción de paz es la prevención del conflicto, que exige contemplar una serie de medidas para controlarlo en caso de que vuelva a producirse. Conviene crear una estrategia eficaz para anticiparse a cualquier acción que ponga en peligro la paz.

En lo referente al funcionamiento de las instituciones y medios policiales se puede afirmar que en Líbano se ha alcanzado una importante normalización. No sucede lo mismo respecto a la asistencia a los sectores más vulnerables de la población, que son los que más sufrieron en el conflicto. En muchos casos la acción de Hizbulá, con apoyo económico de Irán y Catar, ha sido mucho más ágil que el propio Gobierno y esto no contribuye ni a la confianza ni a la credibilidad.

La reconstrucción y el desarrollo económico han aumentado de una manera importante en este período aunque no de igual forma en todos los sitios. En Beirut y en los principales núcleos urbanos el impulso ha sido mucho mayor que en las zonas rurales y sobre todo en el sur del Líbano donde las carencias son más acuciantes.

En estas zonas el apoyo de la comunidad internacional ha tenido mayor protagonismo que el Gobierno libanés. Tanto la UE como las agencias de las NN. UU. responsables de los campos económico, social y humanitario⁶⁰, a través de ayudas e inversiones, han tenido un constante protagonismo. Las autoridades libanesas deben implicarse más e impulsar el desarrollo del sector privado para que cree empleo y riqueza.

⁶⁰ CHETAIL, V. *Post-conflict peacebuilding: A lexicon*. Nueva York: Oxford University Press 2009, p. 3.

Colaboración internacional

La implicación internacional es la premisa básica para lograr la construcción de la paz. Para lograrlo, se están desarrollando a todos los niveles diferentes tareas en el posconflicto en Líbano. Entre los países que las llevan a cabo tienen una presencia importante los que mayor incidencia tuvieron en el conflicto.

A pesar de la inestabilidad política y los problemas de seguridad, el atractivo del Líbano crece gracias al esfuerzo de su Gobierno y al apoyo de los organismos internacionales. Mejorar el desarrollo económico, promover su reputación y generar flujos de inversión son los objetivos que se han marcado para este país diferentes organismos internacionales, con el Banco Europeo de Inversiones (BEI) a la Cabeza, que ha prestado 121 millones de euros a la banca comercial libanesa.

Aunque Líbano no es miembro de la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Gobierno ha firmado diferentes acuerdos con la UE que rebajan, en algunos casos, los aranceles respecto a otros países no comunitarios.

Durante muchos años, Líbano desempeñó un papel primordial de refugio para los capitales procedentes de los países árabes de la región, lo que impulsó un eficiente sistema financiero capaz de atraer inversión. Durante el conflicto esta actividad disminuyó considerablemente, pero en el posconflicto la afluencia de capital extranjero junto con las remesas de la diáspora libanesa y la financiación internacional para la reconstrucción del país han dado un impulso favorable a la cuenta financiera de la balanza de pagos y el consiguiente aumento de reservas. En el año 2014, las entradas totales de capital, incluidas las de los emigrantes, se mantuvieron en torno a 16 000 millones de dólares, y las reservas internacionales ascendieron a 32 500 millones de dólares, lo que supuso el 71 % del producto interior bruto (PIB).

Líbano, a través de sus instituciones, está llevando una adecuada agenda en el posconflicto. No obstante, debe desmarcarse de las acciones de Hizbulá, aunque no va a ser fácil porque está bien representado en su Gobierno y cuenta con muchos apoyos.

El conflicto de Siria supone un nuevo peligro para la paz en Líbano⁶¹. El apoyo de Hizbulá al régimen de Asad y de suníes libaneses a los grupos rebeldes ha ocasionado que algunas ciudades ya hayan sufrido las consecuencias (Beirut, Trípoli, etc.), y existe la amenaza de que el conflicto sirio se extienda al resto del Líbano⁶².

⁶¹ MIKATI, N. «67.ª Sesión plenaria de la Asamblea General de la ONU». Nueva York: *Europa Press* 2012.

⁶² SELEME, K. «Un atentado contra el jefe de la Inteligencia policial libanesa sacude Beirut». Agencia EFE 2012, p. 1.

Las Fuerzas Armadas libanesas están establecidas en el sur del Líbano con el claro compromiso de mantener la zona tranquila ante el temor de que grupos incontrolados la utilicen para actuar contra Israel. Esto obligaría a responder a Israel, con el peligro de reavivar el conflicto en Líbano.

Su presencia se considera muy importante, pero todavía carecen de la fortaleza necesaria para configurarse como el brazo armado de Líbano desbandando a Hizbulá.

Hizbulá forma parte del Gobierno libanés y es más que una simple milicia armada, porque constituye una auténtica estructura que desplaza al Estado en diferentes áreas de responsabilidad. Además, dispone de un verdadero Ejército con armamento pesado y un arsenal de más de treinta mil cohetes. En la actualidad, apoya al régimen de Al Asad en la guerra de Siria, donde se cree que hay más de diez mil combatientes.

Israel, cuyo principal enemigo en Líbano es Hizbulá, ha bombardeado en los últimos tiempos, en el interior de Siria, arsenales que el grupo chií tenía próximos a su frontera. El despliegue de las fuerzas de la FINUL le proporciona una gran tranquilidad, pero no ha dudado en responder a los ataques sobre su territorio cuando se han producido.

Siria mantiene su tradicional aspiración de controlar Líbano. Tras la guerra civil fue uno de los países que más se involucró en la reconstrucción del país⁶³. Sus estrechos lazos con Irán fortalecen el eje chií en Oriente Próximo, parece que también con la ayuda de Catar. La zona en disputa de las granjas de Chebaa, ocupada por Israel, no es un problema porque no tienen urgencia en resolverlo y menos ahora que están inmersos en plena guerra civil.

La guerra está afectando directamente a las relaciones con Líbano por la masiva llegada de sirios huyendo del conflicto. Se estima que hay en Líbano cerca de dos millones de refugiados sirios y están creando una grave crisis humanitaria.

El conflicto de 2006 remarcó la influencia iraní en Líbano. A partir de entonces llevó a cabo un amplio programa de apoyo económico dirigido a la comunidad chií, bien administrado y distribuido por Hizbulá, lo que contribuyó a aumentar su protagonismo. Irán siempre ha manifestado su disconformidad con la presencia de fuerzas occidentales, en el marco de la FINUL⁶⁴.

La participación de contingentes provenientes de un gran número de países es una prueba fehaciente de la importancia que Naciones Unidas da al Líba-

⁶³ SANCHÁ, N. «Hariri alude a la historia pero invirtiendo los papeles, al recordar que “al fin y al cabo, fueron los sirios quienes reconstruyeron Líbano tras la Guerra Civil libanesa (1975-1990)». *El País*, 31 de marzo de 2017.

⁶⁴ IRANI, G. (2007). «La encrucijada libanesa y la lucha global por la influencia, ¿el Infierno de Dante o la Utopía de Tomás Moro?». *Argentinos Amigos de Paz Ahora*. www.pazahora.net/articulos. P. 4.

no y su actividad diplomática sigue siendo muy activa para lograr el máximo control de la situación.

En cuanto a inversiones, de acuerdo con el informe publicado en junio de 2015 por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), los flujos de inversión extranjera directa hacia el Líbano aumentaron un 6,6 % con respecto al año anterior hasta 3 070 millones de dólares, de los que 1 182 millones de dólares (38 % del total) correspondieron a inversiones Greenfield⁶⁵. Líbano fue el sexto país receptor de inversión extranjera en 2014 del conjunto formado por diecisiete países de la región Oriente Medio y Norte de África (MENA).

El papel de la UE cobra cada día mayor peso en las intervenciones en Oriente Próximo. La estabilidad del Líbano ha pasado a ser un asunto de extrema importancia por cuanto supone para la pacificación regional como también lo es la actual situación de Siria. La presencia de efectivos de sus países miembros en el seno de la FINUL se considera la apuesta decidida para proporcionar seguridad en una zona de singular valor estratégico como es el sur del Líbano.

La UE se ha convertido en el principal socio comercial del Líbano. En el año 2015, el 11 % de las ventas al exterior fueron a países de la UE de los que Líbano recibió, a su vez, el 42 % de las importaciones totales⁶⁶. En lo que se refiere al turismo, otro indicador de la normalización del país, por primera vez en muchos años los europeos, un 33,2 % del total, han superado en número a los de países árabes, lo que supone un crecimiento del 12,87 % con respecto a 2014 y superan el medio millón.

Líbano y Francia⁶⁷ están vinculados por lazos históricos. Para fortalecer dichos lazos el anterior primer ministro francés, François Hollande, prometió enviar, en abril de 2016, cien millones de euros para los refugiados sirios, que se distribuirían a lo largo de tres años, y el reasentamiento en otros países. Por otra parte se comprometió a convocar de manera urgente una reunión del Grupo de Apoyo Internacional para el país y prometió reforzar las capacidades militares libanesas para garantizar su seguridad haciendo frente a cualquier amenaza. Francia incrementó notablemente el comercio con Líbano, y el turismo ha supuesto el 27 % del total recibido de los países de la UE.

España, además de su importante contribución a la FINUL, desde que finalizó el conflicto, está incrementando sus relaciones con Líbano a todos los niveles. El contingente de tropas españolas, desplegado en una de las zonas

⁶⁵ Se conoce como *Proyecto Greenfield* aquel que se refiere a la realización de un proyecto desde cero, o aquel existente que se cambia en su totalidad. La construcción de nuevas fábricas, nuevos aeropuertos, etc. serían ejemplos de Proyectos Greenfield. En <https://economianivelusuario.com>.

⁶⁶ Lebanese Customs <http://www.customs.gov.lb>.

⁶⁷ Reuters (17 abril 2016).

más sensibles del sur del Líbano (en su zona se encuentran las granjas de Chebaa y la población de Gadjar), está llevando a cabo una importante labor humanitaria. A su vez canaliza una serie de proyectos de diferente entidad, sufragados por el Estado español y entidades públicas y privadas, encaminados a mejorar la infraestructura y equipamientos (escuelas, hospitales, etc.) de la región.

En el resto del país la contribución española va en aumento. Las importantes ayudas económicas que se han aprobado para Líbano constituyen un importante aliciente para las pymes españolas para trabajar en este país. Precisamente, uno de los objetivos del BEI es el apoyo a estas entidades como una forma de dar prioridad al sector privado.

Las empresas españolas, muy activas en los últimos años, lo están aprovechando y diversas firmas tanto de servicios como turísticas ya están presentes en Líbano. Además, existen diferentes programas financiados desde Europa para infraestructuras y en los sectores agrícola, alimentario, tratamiento de residuos, etc. que son muy atractivas para empresas españolas que lideran el mercado.

Por otra parte, la especial idiosincrasia del Líbano, crisol de culturas y confesiones, que para ciudadanos de determinados países puede suponer una dificultad, para España es un factor ventajoso. Existe gran facilidad de relación entre los ciudadanos de ambos países como se ha puesto de manifiesto en las relaciones que tienen los efectivos del contingente de la FINUL o el atractivo del Instituto Cervantes de Beirut, uno de los más solicitados de los que España tiene en el mundo.

Turquía, por su parte, ha llevado a cabo importantes inversiones en Líbano. Tras la guerra de 2006, realizó un importante esfuerzo humanitario, y fue uno de los primeros países en proporcionar ayuda a Líbano, lo que contribuyó de una manera decisiva a mejorar las condiciones de vida del país después del conflicto.

Los Estados Unidos colaboran en el equipamiento del Ejército libanés para reforzarlo ante la amenaza del autodenominado Estado Islámico⁶⁸. Han proporcionado armamento por valor de cerca de veinte millones de dólares, además de material y equipo diverso y formación a los cuadros de mando. También van a dotar a las Fuerzas Armadas con aviación⁶⁹.

Rusia siempre ha criticado la política de Occidente en Oriente Próximo, pero, consciente del peligro que supone la desestabilización de la región, ha mos-

⁶⁸ Europa Press (6 julio 2015). En <http://www.europapress.es/internacional>.

⁶⁹ SANCHA, N. «La penetración de la yihad en Líbano. *El País* acompaña a las fuerzas armadas que luchan para expulsar a 1 650 milicianos apostados en su frontera con Siria». *El País*, 16 de junio de 2017.

trado su deseo de implementar las relaciones con Estados Unidos para anticiparse a cualquier problema⁷⁰.

Conclusiones

El núcleo del paradigma de inestabilidad de Oriente Próximo es el conflicto palestino-israelí, origen de otros muchos, y sentido como propio por los países del área, en particular por los más cercanos, como es el caso de Líbano. El éxodo de ciudadanos palestinos, consecuencia de las derrotas de los países árabes causadas por Israel con el apoyo de Estados Unidos, ha sido la consecuencia dramática del conflicto.

Los palestinos fueron conscientes, tras la superioridad militar israelí en la guerra de 1973, de que la solución al conflicto solo se alcanzaría mediante acuerdos políticos. Pero los países árabes no están muy interesados en resolverlo porque lo utilizan como arma en su presión sobre Israel.

Si se alcanzase un acuerdo y se aceptase el Estado de Israel por los países árabes y la creación del añorado Estado palestino, es probable que no se acabasen la mayoría de conflictos en Oriente Próximo, pero ayudaría a resolverlos, aunque esto por el momento parece una quimera.

El conflicto del Líbano, aunque con matices muy específicos, estuvo muy influenciado por el palestino-israelí. Desde la óptica de la población libanesa, se enmarca en un panorama bélico y políticamente inestable en el que los efectos producidos por la guerra civil, la última guerra contra Israel y acontecimientos como el asesinato de Rafiq Hariri están en la mente de la población.

Factores determinantes

Hay dos factores que han tenido una gran incidencia, la religión y las fronteras. En el país coexisten multitud de confesiones, sin embargo, hasta 1975 la mayoría libanesa era Cristiana, pero la guerra civil obligó a las tres cuartas partes de ellos a abandonar el país. En la actualidad, el islam es la religión predominante

A diferencia de otros países árabes, las diferentes confesiones han convivido sin demasiados problemas en Líbano. Las dos corrientes mayoritarias del islam, suníes y chiíes, están presentes al cincuenta por ciento. La posición económica de los suníes siempre ha sido superior a la de los chiíes, aunque en la actualidad esté más equilibrada, a excepción de algunas zonas más desfavorecidas como es el sur del Líbano.

⁷⁰ MÁMONOV, R. «Las relaciones de Rusia con EEUU, USAID y Oriente Próximo». Entrevista al titular de Exteriores de Rusia, Serguei Lavrov. Moscú: *Diario Kommersant* 2012, p.4.

Los campos de refugiados palestinos constituyen un serio problema para la resolución del conflicto. El número de palestinos se estima en medio millón de personas y son de confesión suní. El Gobierno se opone a darles la ciudadanía porque romperían el equilibrio confesional existente y, como consecuencia, el cambio de reparto de poder.

Las autoridades religiosas tienen una gran influencia sobre sus comunidades. Por experiencia se ha podido comprobar con frecuencia que cuando hay algún problema y se acude a ellos no dudan en ayudar a solucionarlos. Se considera muy importante que se cuente con ellos para que formen parte activa del posconflicto porque pueden ser una pieza importante en la normalización de las relaciones y para evitar que el conflicto se reactive.

El caso de la frontera es de difícil solución. En lo que se refiere a Siria, está definida, pero no así con Israel, que no está reconocida; la delimita la línea azul, lo que supone un grave problema. Se trata de un caso peculiar en el estudio de las relaciones internacionales pues no ha sido todavía acordada ni con Líbano ni con el resto de países árabes, que no reconocen el Estado de Israel.

Por reuniones habidas con representantes políticos y religiosos, parece ser que Líbano, al igual que Jordania y Egipto, no tendrían demasiados problemas en delimitarla, siempre y cuando se solucionase el problema de los territorios ocupados por Israel, pero el hecho de hacerlo sería reconocer *de facto* el Estado de Israel, y no es probable que Líbano se quiera desmarcar de la política general de los países árabes.

La FINUL II

La actual operación de las NN. UU. en Líbano mantiene el carácter tradicional que tenía la anterior, pero existe una serie de aspectos que le han dado un componente de calidad. El liderazgo de Italia, Francia y España la convierten en una novedad, pues hay un preponderante papel de los países europeos, aunque la presencia de contingentes de países asiáticos, africanos y americanos le confieren a la multinacionalidad un alcance global. Además, dispone de una importante capacidad disuasiva basada en su composición y en la mejora de sus medios. Pero las NN. UU. no pueden imponer la paz a las partes beligerantes y, por el contrario, sí necesitan su cooperación.

Para lograr mayor eficacia, las NN. UU. deben participar de lleno, a través de la diplomacia, en el proceso político libanés, en la reconstrucción y en el desarrollo económico del país.

Es necesario neutralizar la posición hegemónica de Hizbulá mejorando las condiciones de vida de los libaneses y las infraestructuras, especialmente en las zonas donde ellos tienen mayor control. Para eso es necesaria una considerable inversión.

Los retos que se presentan son muchos y de difícil solución. El primero de ellos, el desarme de Hizbulá, que solo se logrará si la propia milicia lo desea. La estabilidad a largo plazo del Líbano depende de Israel y del propio Líbano, pero hay que contar con Hizbulá, pues forma parte de su Gobierno, por lo que debe colaborar estrechamente en lo que se dictamine.

Cuando se produzca el desarme, las Fuerzas Armadas saldrán reforzadas y se favorecerá el clima de estabilidad. El primer paso para que esto suceda consiste en que finalice la guerra de Siria, donde la milicia chií está combatiendo. Además, una parte importante de las Fuerzas Armadas libanesas son chiíes y, aunque no pertenezcan a la organización, no ven con malos ojos su presencia. En caso de un conflicto interno se desconoce el lado que tomarían.

Las Fuerzas Armadas libanesas deben convertirse en la columna vertebral del país y en un medio disuasorio para los países vecinos. El Ejército libanés tiene que ser el garante de la soberanía libanesa en todo el territorio incluyendo el sur, hasta ahora feudo de Hizbulá. De esta forma se tranquilizaría a Israel, que vería alejarse las peligrosas sombras iraní y siria.

Se revela ineludible la potenciación de proyectos a escala regional, con el compromiso de los actores nacionales e internacionales de encauzar integralmente los conflictos existentes. La contribución de los países europeos, a través de destacados contingentes militares, tendrá que evolucionar en el tiempo con nuevas misiones⁷¹.

La FINUL es condición indispensable para la paz en Líbano y, a pesar de que se cuestione la cuantía de la inversión, se puede afirmar que los resultados han sido muy positivos tras más de once años de paz. Se están llevando a cabo programas de ayuda humanitaria, desminado, limpieza de áreas, etc., y se han mejorado los sistemas de sanidad y educación. En definitiva se están dando los pasos necesarios para conseguir la normalización de la vida y desarrollo de la zona⁷².

La estabilidad del Líbano afecta a toda el área, pero fundamentalmente a los países europeos mediterráneos y a Turquía. Son pues estos países los que deben ayudar de forma prioritaria porque los problemas económicos del Líbano afectan de una forma directa a su desarrollo y a la consecución de una paz duradera.

Principales contendientes

Líbano, a través de sus Fuerzas Armadas, colabora estrechamente con la FINUL en el desarrollo de su misión, pero su limitada capacidad de medios

⁷¹ PADRÓS, A. «La expansión de las operaciones de paz de la ONU y el caso del Líbano». *Revista Cidob d' Affairs Internacionals*, 2007, mayo-junio, pp. 203-226.

⁷² Blandorf, N. (2007). *UN shifts toward aid projects in Lebanon*. The Christian Science Monitor. Boston. Pp. 1-32.

le dificulta realizar todo el trabajo que debiera para asegurar el mantenimiento de la paz. Tiene que hacer frente a importantes retos relativos a seguridad interna y a los problemas derivados del conflicto sirio, como es la constante llegada de refugiados. Por otra parte, la participación de Hizbulá en el conflicto sirio constituye otro grado de preocupación.

A todo esto hay que añadir la progresiva retirada de fuerzas del sur del Líbano, impuesta por la situación de inseguridad y la falta de control en la frontera con Siria.

Israel también está colaborando, por su propio interés, en mantener un entorno seguro, pero debe poner fin a las constantes violaciones del espacio aéreo libanés. Esto no se conseguirá hasta que el total control del sur del Líbano esté en manos de la FINUL y el Ejército libanés.

Cualquier acontecimiento que afecte a Israel puede provocar una nueva escalada de violencia. No obstante, después de la experiencia de la última contienda, Israel sabe que tiene que adoptar una política menos agresiva ante sus vecinos. Es consciente de que si no lo hace, en lugar de debilitar a sus enemigos, conseguirá el efecto contrario.

Hizbulá ha aumentado considerablemente su capacidad militar, ha mejorado sustancialmente sus procedimientos y sus arsenales de misiles⁷³. Además su participación en la guerra de Siria le está proporcionando una gran experiencia de combate.

El chiísmo ha ganado protagonismo entre los musulmanes libaneses en detrimento de la corriente suní apadrinada por Arabia Saudí con el apoyo de la mayoría de países del golfo Pérsico, Egipto y Jordania, que ven preocupados la expansión iraní en la zona⁷⁴.

Además, la constatación de que es posible obtener el éxito ante los israelíes, enfrentándose a ellos con los medios adecuados, ha multiplicado la inestabilidad porque, además de animar a actuar a grupos yihadistas, debilita a los Gobiernos partidarios de alcanzar acuerdos de paz con Israel.

Perspectivas de futuro

El futuro del Líbano se presenta incierto porque, a pesar de las acciones realizadas en el período de posconflicto, que se han traducido en mejoras en el país y en la tranquila situación de la zona sur desde el refuerzo de la FINUL,

⁷³ MILTON-EDWARDS, B. *Conflicts in the Middle East since 1945*. Nueva York: Routledge 2004, p. 152.

⁷⁴ PRIEGO A.; CORRAL, C. «El Líbano crisol de culturas y pequeño Próximo Oriente». Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional. *Discussion Papers*, 2007, n.º 14, p. 23.

quedan todavía varios temas pendientes que se consideran condición previa para asegurar la paz y la estabilidad.

Hizbulá, hasta la fecha, no ha dado muestras de su deseo de desarmarse. Es poco probable que el Ejército libanés intente cualquier acción contra la organización chií, dado el temor a reabrir el conflicto. En cualquier caso, el desarme debe realizarse a través de un acuerdo político y nunca como una imposición.

Israel se reserva el derecho a determinar, al margen de NN. UU., en qué momento retirará sus soldados de las zonas ocupadas. De la misma forma no detendrá las violaciones del espacio aéreo libanés hasta que consideren que Líbano asume el total control de su territorio y les garantiza la seguridad.

El nuevo escenario en Siria ha venido a crear mayor incertidumbre en el proceso de paz libanés. Es probable que los efectos de la guerra incidan, cada vez más, en la estabilidad de Líbano. Además, la neutralidad del país se ha puesto en entredicho por la participación de Hizbulá, y ya han existido algunos enfrentamientos fronterizos entre sirios y libaneses. Por otra parte, la guerra en Siria, percibida como un enfrentamiento entre suníes y chiíes, afecta a la relación de las comunidades libanesas.

En el sur del Líbano la situación está tranquila, pero el incesante flujo de refugiados puede presentar problemas en un futuro próximo, y cualquier acción contra Israel pondría en peligro la paz en Líbano. La guerra siria proporciona excelentes condiciones para, en la confusión, hostigar a Israel.

Papel de la comunidad internacional

Para el buen desarrollo del posconflicto en Líbano es necesaria en el proceso la implicación de la comunidad internacional.

Oriente Próximo constituye una de las prioridades de la comunidad internacional, y Líbano puede ser un ejemplo a seguir por los países vecinos. La aportación de la UE constituye una clara apuesta para la construcción de la paz. En la Conferencia de París, de fines de 2007, la UE concedió a Líbano ayudas económicas por valor de más de cien millones de euros en ayuda humanitaria y otros cuarenta destinados a la reconstrucción. Existe un completo consenso dentro sobre la conveniencia de permanecer en la zona y acelerar la normalización de la situación.

La intervención de NN. U.U tiene que ser percibida en un contexto integral en Líbano según las resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad, la Comisión de Investigación Internacional de Naciones Unidas, el Tribunal Penal Internacional y la Conferencia de París. Las acciones internacionales tienen, a veces, efectos más importantes que los propios objetivos y contribuyen decididamente a la seguridad porque garantizan la transparencia e indepen-

dencia de las instituciones. Europa ha sentado un precedente al constituirse como mediador en el conflicto.

La nueva FINUL

El período prolongado de paz que vive Líbano es en gran medida consecuencia de la situación estable del sur del país. Es evidente que la presencia de la FINUL ha sido un factor decisivo para conseguirlo. Los escasos incidentes desde 2006 reflejan la voluntad de conciliación entre Líbano e Israel. La FINUL ha conseguido dotar de un canal oficial a Israel y Líbano que aleja la posibilidad de un nuevo conflicto.

La labor de la FINUL se considera esencial, pero los retos son muchos por la limitación de su mandato. No obstante, con sus imperfecciones, se considera una apuesta acertada debido a la ausencia de incidentes.

El componente civil de la misión ha alcanzado un mayor protagonismo en detrimento del militar. Su contribución al desarrollo económico y social del Líbano ha adquirido gran importancia. El trabajo de las organizaciones internacionales y las ayudas concedidas han supuesto una importante inyección económica para dotar al país de las infraestructuras adecuadas y lograr la normalización.

Por estos motivos se ha contemplado una posible reducción del contingente de la misión, que supondría una transformación hacia una nueva FINUL y que precisaría el estudio de la reconfiguración de la misión contemplando su implicación en otros cometidos.

Sin embargo, existen riesgos fundados que pueden suponer un obstáculo. Hizbulá mantiene su influencia política y social y un importante poderío militar, y las consecuencias imprevistas del conflicto sirio pueden ocasionar desajustes en Líbano. Además se desconoce la actitud que tomará cuando el conflicto sirio finalice. Esta incertidumbre lleva a preguntarse si se debe disminuir la FINUL. Conviene analizar con detenimiento estos factores antes de iniciar una reducción a gran escala.

Integración de Hizbulá

La condición de partido político le ha permitido bloquear cualquier iniciativa encaminada a su desarme. Dispone del número de diputados suficiente para bloquear las decisiones que exijan mayoría cualificada de dos tercios en la Asamblea. Por este motivo, cuando lo considera necesario, hace alarde de su fuerza (en 2008, sus militantes ocuparon los barrios árabes de Beirut en protesta por un posible desarme).

La acusación, por el Tribunal Especial para Líbano, de participar en el asesinato de Hariri y la implicación en la guerra en Siria los coloca en una di-

fácil situación interna pues ponen en entredicho la neutralidad del Gobierno libanés.

Conviene deslegitimizar el intento de ganarse el apoyo de la población mediante campañas de ayuda social financiadas por otros países. Para conseguirlo se precisa el compromiso de las autoridades para satisfacer las necesidades de los ciudadanos. El Gobierno de Líbano debe establecer la corriente adecuada que provea los recursos básicos a quien los necesite.

Es muy importante su integración en la vida política y el abandono de sus ambiciones militares para rebajar las tensiones internas y con Israel.

Relaciones Líbano–Israel

Israel no está interesado en un nuevo conflicto en Líbano, pero sus Fuerzas Armadas se mantienen en alerta permanente y la vigilancia incluye el uso de todo tipo de vehículos aéreos cuyos sobrevuelos suponen una clara violación de la resolución 1 701⁷⁵.

El Gobierno israelí no quiere verse señalado como agresor y es consciente de que la opinión pública está en contra de cualquier operación que no sea la defensa de un ataque directo. No obstante, si este se produjera, la reacción sería inmediata y, a tenor de lo sucedido en el último conflicto, trataría de alcanzar sus objetivos antes de que la comunidad internacional interviniera.

La delimitación de la frontera es uno de los asuntos pendientes de gran importancia en la resolución del conflicto entre Israel y Líbano⁷⁶. Hasta que se llegue a una solución definitiva se consideran adecuados los pasos dados por NN. UU. para delimitar la línea azul, todavía sin completar en su totalidad.

Lo mismo ocurre en el mar donde Israel señaló, de forma unilateral, una línea de boyas para separar sus aguas territoriales del Líbano. A las diferencias en cuanto al trazado se añade ahora el hallazgo de yacimientos de gas natural en la zona en disputa. La explotación no será posible sin que haya un acuerdo, por lo que podría convertirse en un factor de estabilidad si las expectativas de independencia energética de ambos países acabaran imponiéndose a sus disputas territoriales.

El cumplimiento de la resolución 1 701 es una condición indispensable para la paz, por eso es tan importante la presencia de la FINUL como árbitro internacional imparcial en la zona. Tanto Israel como Líbano deben asumir sus compromisos.

⁷⁵ IRANI, G.E. (23/07/2008). «DT N.º 21/2008, España, Líbano y la FPNUL»>> Real Instituto Elcano (DT). Líbano desde la guerra librada en el verano de 2006. En www.realinstitutoelcano.org.

⁷⁶ ALSO, L. «Agreement between His Majesty's Government and the French Government Respecting the Boundary Line between Syria and Palestine from the Mediterranean to El Hámmé». *Treaty Series* 1923, n.º 13, p. 90.

Control de los campos de refugiados

Los campos de refugiados palestinos constituyen un problema para la seguridad que las Fuerzas Armadas libanesas no pueden atajar porque no tienen jurisdicción en su interior. La llegada de refugiados provenientes de Siria, opositores al presidente Asad y, por tanto, enemigos de Hizbulá, es causa de gran preocupación en Líbano⁷⁷. Desde el comienzo de la guerra de Siria, se han detectado elementos de grupos yihadistas en su interior. Al Qaeda considera a Líbano como territorio de la yihad, y la presencia de estos individuos supone una clara amenaza no solo para Líbano, sino también para Israel y para las fuerzas de la FINUL.

El control de estos reductos se considera muy importante y, para lograrlo, habría que mejorar las condiciones de vida del personal que los habita y facilitar el trabajo de las organizaciones de carácter humanitario que trabajan en su interior, que, por otra parte, constituyen una excelente fuente de información de lo que sucede en estos recintos.

Referencias bibliográficas

Bibliografía

- ABÓS, Á. *La Guerra de los Seis Días*. Madrid: Hyspamerica Ediciones 1982.
- BLANDORF, N. *UN shifts toward aid projects in Lebanon*. Boston: The Christian Science Monitor 2007.
- BOFF, L. *Del Iceberg al Arca de Noé: El nacimiento de una ética planetaria*. Madrid: Sal Terrae 2003.
- BUSTILLO, J. *Líbano 1975-1990: ¿teatro de confrontación internacional o fuente de inestabilidad regional?* Universidad de Cádiz 2011.
- CALDERÓN, H. *Conflictos en el siglo XXI: El caso de Israel-Líbano*. Buenos Aires: Centro Argentino de Estudios Internacionales 2006.
- Corm, G. *El Líbano Contemporáneo: Historia y Sociedad*. Barcelona: Bellatierra 2006.
- COULON, J. *La nouvelle Finul: espoirs et dangers*. Montréal: Opérations de Paix 2006.
- CULLA, J.B. *La tierra más disputada*. Madrid: Alianza 2005.
- DALÁI LAMA. *El arte de vivir en el nuevo milenio*. Barcelona: Grijalbo-Mondari 2000.
- FORT, A.; MARTÍNEZ, E. *El conflicto palestino-israelí: un recorrido histórico para comprender el presente*. Madrid: Diálogo 2003.

⁷⁷ SANCHA, N. «Saad Hariri: "Líbano está al borde del colapso". El primer ministro libanés propondrá a la UE que Líbano sea el centro neurálgico desde donde reconstruir Siria». *El País*, 31 de marzo de 2017.

- GALTUNG J. *Peace, war and defense: essays in peace research*. Copenhage: Ejlers 1976.
- HERZL, T. *El sionismo: crítica y defensa*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina 1968.
- KATZ, Y. *Israel vs. Iran: The Shadow War*. Washington D.C.: Potomac Books 2011.
- LEDERACH, J. P. *Definiendo la transformación del conflicto*. Colombia: Good Book Intercourse 2003.
- LEVIN, A. *Death and destruction are Hezbollah's goals*. Boston: The Boston Globe 2006.
- MARTÍNEZ, J. U. *El mundo árabe e Israel*. Madrid: Itsmo 1991.
- MASALHA, N. *Políticas de la negación: Israel y los refugiados palestinos*. Barcelona: Bellatieraa 2005.
- MILTON-EDWARDS, B. *Conflicts in the Middle East since 1945*. Nueva York: Routledge 2004.
- MORALES, J. *Innovaciones y educación para la paz. ¿Qué es el posconflicto?* Bogotá: B. Bogotá 2015.
- PICARD, E. *Traité d'Analyse*. París: Gauthier-Villars 1986.
- QASSEM, N. *Hizbullah: The Story from Within*. Londres: SAQI 2005.
- RABINOVICH K. *The Yom Kippur War*. Londres: Schocken Books 2004.
- RANDAL J. *Going All the Way*. Nueva York: Viking Press 1984.
- RANSTORP, M. *Hizb'allah in Lebanon. The Politics of the Western Hostage Crisis*. Londres: Palgrave Macmillan 1997.
- RIAL, J. *La cuestión militar en el Líbano*. Barcelona: Resdal 2014.
- SIBONI, G. *From Gaza to Lebanon and Back*. Tel Aviv: Jaffee Center for Strategic Studies 2007.
- TORRES, O. *Bitácora de un Imperio en guerra*. Buenos Aires: Letras de América 2008.
- TURRENT, I. *¿Misión imposible?* Barcelona: Atalaya 2013.
- VAN DAM, N. *The Struggle for Power in Syria: Politics and Society under Asad and the Ba'ath Party*. Londres: I. B. Tauris 2011.
- VEIGA, F. *El turco. Diez siglos a las puertas de Europa*. Barcelona: Debate 2006.

Artículos en periódicos

- ARISTEGUI, G. «Geopolítica ¿libanesa?». *El Mundo* 1 de septiembre de 2006, p. 12.
- MÁMONOV, R. «Las relaciones de Rusia con EEUU, USAID y Oriente Próximo». Entrevista al titular de Exteriores de Rusia, Serguei Lavrov. Moscú: *Diario Kommersant* 2012, p.4.
- MIKATI, N. «67.ª Sesión plenaria de la Asamblea General de la ONU». Nueva York: *Europa Press* 28 de septiembre de 2012.

SELEME, K. «Un atentado contra el jefe de la Inteligencia policial libanesa sacude Beirut». *Agencia EFE* 2012, p. 1.

SANCHA, N. «Saad Hariri: "Líbano está al borde del colapso". El primer ministro libanés propondrá a la UE que Líbano sea el centro neurálgico desde donde reconstruir Siria». Beirut: *El País*, 31 de marzo de 2017.

Recursos digitales y páginas web

BELLUCI, D. «Hizb'Allah Geopolítica y Estrategia de un movimiento islámico antisionista» [en línea]. 14 de abril de 2009. Disponible en <http://www.eur-asia- revista.org/cogi...VGPQCOxbq.shtml>.

BOUTROS-GHALI, B. «An agenda for peace. Preventive diplomacy» [en línea]. Nueva York: United Nations 1992. Disponible en www.un.org.

BUSTAMANTE, J. M. «Oriente Próximo: seis décadas de guerra. Nasrallah, líder de Hizbulá» [en línea]. *El Mundo*, 3 de noviembre de 2004. Disponible en www.elmundo.es/especiales/2004/orienteproximo/nasrallah.html.

CYR, A. «Turkey and the West» [en línea]. *Perceptions* 1996, vol. I, n.º 3, septiembre-noviembre. Disponible en www.mfa.gov.tr.

CHETAIL, V. *Post-conflict peacebuilding: A lexicon*. Oxford University Press: Pub. Oxford University 2009.

FRIEDMAN, G. «Geops of Turkey» [en línea]. Fundación Propaz 2007. Disponible en http://www.stratfor.com/geopolitics_turkey.

IRANI, G. «La encrucijada libanesa y la lucha global por la influencia, ¿el Infierno de Dante o la Utopía de Tomás Moro?» [en línea]. *Argentinos Amigos de Paz Ahora* 31 de julio de 2007. Disponible en www.pazahora.net/articulos.

MUÑOZ, A. B. «El Derecho Internacional y el conflicto árabe-israelí» [en línea]. Madrid: UCM 2005. Disponible en www.monografias.com.

NEAL, M. W.; TANSEY, R. «The dynamics of effective corrupt leadership: Lessons from Rafik Hariri's career in Lebanon» [en línea]. *The Leadership Quarterly*, 10 de febrero de 2010. Disponible en www.elsevier.com/locate/leaqua.

SANCHA, N. «La penetración de la yihad en Líbano» [en línea]. *El País*, 16 de junio de 2017. Disponible en <https://elpais.com/Internacional>

THALIF, D. «Líbano-Israel: ONU en busca de soldados occidentales» [en línea]. 15 de agosto de 2006. Disponible en ipsnoticias.net/print.asp.

Lebanese Customs. <http://www.customs.gov.lb>.

Proyecto Greenfield. <https://economianivelusuario.com>.

Europa Press, 6 de julio de 2015. <http://www.europapress.es/internacional>.

Reuters, 17 de abril de 2016.

Revistas

- ARENS, M. «Ellos (E. Olmert, Peretz y T. Livni) han tenido algunos días de gloria cuando han creído que el bombardeo del Líbano...». *Revista Ha'aretz* 2006, julio.
- FEARON, J.; LAITIN, D. «Ethnicity, Insurgency and Civil War». *American Science Review* 2003, v. 97.
- FISK, R. «El misterio de la desaparición de Hariri». *Revista The Independent* 2005.
- MUSALEM, R. «La política exterior de Estados Unidos en el Medio Oriente». *D. Revista Política y Cultura* 1998, n.º 10.
- PADRÓS, A. «La expansión de las operaciones de paz de la ONU y el caso de Líbano». *Revista Cidob d'Affers Internacionals* 2007, mayo-junio.
- PEÑA, J. A. Eficacia de la alta tecnología en la lucha contra el terrorismo. Madrid: *Revista Ejército* 2007 n.º 795, junio.
- RETTBERG, A. «Diseñar el futuro: una revisión de los dilemas de la construcción de paz para el post conflicto». Bogotá: *Revista de Estudios Sociales* 2003, n.º. 15.
- ROMANO, H. «Breve Historia del Líbano». *Revista de Historia Militar* 2001, número extraordinario, abril-mayo.
- RUIZ, J. «Fuerzas de Defensa y Seguridad. Las fuerzas de defensa israelíes». *Revista Ejército* 2010, n.º 835, noviembre.
- TEJEL, G.J. «Les territoires de marge de la Syrie mandataire: le mouvement autonomiste de la Haute Jazíra, paradoxes et ambiguïtés d'une intégration "nationale" inachevée (1936-1939)». Marsella: *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée* 2009, n.º 126, noviembre.

Documentos

- ALCÁZAR, J. A. «El laberinto libanés: la necesidad de sentirse una nación». IEEE. *Documentos de opinión*, 17 de enero de 2012.
- ALGORA, M. D. «España y el conflicto de Líbano». Madrid: CESEDEN. Documentos, n.º 16., 5 de noviembre de 2007.
- ALSO, L. (1969). «Agreement between His Majesty's Government and the French Government Respecting the Boundary Line between Syria and Palestine from the Mediterranean to El Hámme». Treaty Series N° 13 (1923).
- ANGOSO, R. «El sistema político libanés y sus actores. Auge, decadencia y declive de un modelo en crisis». Madrid: CESEDEN, *Monografías*, n.º 102, 10 de marzo de 2008.
- ARROYO, P. «Tiempo, Historia y Violencia Social: El caso del Líbano». Tesis Doctoral. UCM, Madrid, 2004.

- AZNAR, D. «El Líbano tras el golpe de Estado de Hizbulá». Madrid: CESEDEN 2007.
- CARRERAS, A. «Cambio continuo del entorno de Seguridad y Defensa. El conflicto Israel-Líbano». *Seminario Comunicación y Defensa*. Universidad de Almería, noviembre de 2012.
- CASADO, J. M. «La Unión Europea en el Mediterráneo». Fundación Cajamar. *Colección Mediterráneo Económico 2009*, n.º 16, diciembre.
- FIGUEROA, U. «Organismos Internacionales». Memoria para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad de Chile, Facultad de Derecho 1989.
- GONZÁLEZ; CAMACHO; RUIZ. «Líbano 2006: un mes de guerra contra Hezbollah. Un análisis desde la teoría de las intervenciones». Seminario de Relaciones Internacionales. Equipo Caso Líbano Instituto tecnológico y de estudios superiores. Monterrey, 13 de noviembre de 2007.
- HERSH, S. «The Iran Plans. Would President Bush go to war to stop Tehran from getting the bomb? Annals of National Security». *The New Yorker*, 17 de abril de 2006.
- PRIEGO, A. y CORRAL, C. «El Líbano crisol de culturas y pequeño Próximo Oriente». Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional. *Discussion Papers 2007*, n.º 14, abril-mayo.
- THE WORLD BANK GROUP. «Middle East and North Africa». *Research. Global Economic Prospects*, junio de 2014.